

Comportamiento discursivo de categorías deíctico-espaciales en muestras orales de la ciudad de Santiago de Cuba

LEISY TANIA ULLOA CASANA

Universidad de Oriente

C/ Antolín Cebreco, nº 114

El Cobre. Santiago de Cuba. Cuba.

E-mail: tania@uo.edu.cu

COMPORTAMIENTO DISCURSIVO DE CATEGORÍAS DEÍCTICO-ESPACIALES EN MUESTRAS ORALES DE LA CIUDAD DE SANTIAGO DE CUBA

RESUMEN: Debido a que la mayor parte de las investigaciones acerca de la estructura del lenguaje y su empleo no han atendido cómo las lenguas estructuran el espacio y cómo utilizan los hablantes las expresiones de esta naturaleza, existe, de manera general, una carencia de estudios puntuales sobre el tema en la lengua española. En el presente estudio se caracteriza el comportamiento discursivo de la deixis espacial en muestras orales de la ciudad de Santiago de Cuba para la determinación de su empleo, en correspondencia con las informaciones que aporta en cada situación de uso; indaga, por tanto, en el mecanismo que sirve para relacionar los enunciados con la situación comunicativa en que son emitidos. Los resultados alcanzados podrán ser tomados en consideración para el contraste con otras investigaciones y contribuirán al enriquecimiento de los estudios sobre la modalidad oral relacionados con este tema, que hasta el presente son escasos.

PALABRAS CLAVES: deixis espacial; pragmática; adverbios demostrativos; pronombres demostrativos; verbos deícticos.

SUMARIO: 1. Introducción. 2. La deixis espacial. Sus unidades. 3. La muestra. Su selección y procesamiento. 4. Análisis. 5. A modo de conclusiones.

COMPORTEMENT DISCURSIVES DEÏCTIQUES SPATIAUX CATÉGORIES DANS LES ÉCHANTILLONS ORAUX DE LA VILLE DE SANTIAGO DE CUBA

ABSTRACT: Because of most of the researches on the structure of language and its use has not addressed how languages structure the space and how the speakers use expressions of this nature, there is, generally, a lack of specific studies about the subject in the Spanish language. In the present study the discursive behavior of spatial deixis in oral samples from the city of Santiago de Cuba to determine their employment in correspondence with the information it provides in each usage situation; investigates therefore the mechanism that serves to link the sentences with the communicative situation in which they are issued. The results achieved will be taken into consideration for contrast with other research and contribute to the enrichment of oral modality studies related to this topic, which at present are scarce.

KEY WORDS:spatial deixis; pragmatic; demonstrative adverbs; demonstrative pronouns; verbs deictic.

SUMMARY:1. Introduction. 2. Spatial deixis. Its units. 3. The sample. Their selection and processing. 4. Analysis. 5. By way of conclusion

DISCURSIVE BEHAVIOR DEICTIC-SPATIAL CATEGORIES IN ORAL SAMPLES FROM THE CITY OF SANTIAGO DE CUBA

RÉSUMÉ: Parce que la plupart des recherches sur la structure de la langue et son utilisation ont pas abordé comment les langues structurent l'espace et comment utiliser des enceintes expressions de cette nature, il est, en général, un manque d'études spécifiques le sujet dans la langue espagnole.

Dans la présente étude le comportement discursif de deixis spatiale dans les échantillons oraux de la ville de Santiago de Cuba afin de déterminer leur emploi en correspondance avec les informations qu'il fournit dans chaque situation d'utilisation est caractérisée; étudie donc le mécanisme qui sert à relier les phrases avec la situation de communication dans laquelle ils sont émis. Les résultats obtenus seront pris en compte contrairement à d'autres recherches, et contribuent à l'enrichissement d'études sur la forme orale relative à ce sujet, qui à l'heure actuelle sont rares.

MOTS CLÉS:deixis spatiale; pragmatiques; les adverbes démonstratifs; pronoms démonstratifs; les verbes deïctique.

SOMMAIRE:1. Introduction. 2. Deixis spatiale. Ses unités. 3. L'échantillon. Leur sélection et le traitement. 4. Analyse. 5. En guise de conclusion.

Fecha de Recepción

22/02/2016

Fecha de Revisión

03/05/2016

Fecha de Aceptación

04/05/2016

Fecha de Publicación

01/12/2016

Comportamiento discursivo de categorías deíctico-espaciales en muestras orales de la ciudad de Santiago de Cuba

LEISY TANIA ULLOA CASANA

1. INTRODUCCIÓN

La capacidad de realizar señalamientos por medio del lenguaje es una propiedad universal, como lo es, además, la existencia en las diferentes lenguas de categorías especializadas en este tipo de función. Desde la antigüedad, se ha reconocido la especificidad de ciertos términos que solo adquieren valor a través de la actualización momentánea que les confiere la producción del enunciado en que aparecen. La partícula portadora de esta función alcanza su sentido en una situación de habla concreta al ubicar referentes atendiendo a la posición relativa del hablante.

La deixis,¹ término que proviene de la palabra griega δεῖξις, el cual a su vez procede del verbo δείκνυμι (deíknymi) que significa mostrar e indicar, destaca el anclaje espacio-temporal de formas lingüísticas que solo pueden ser interpretadas en relación con dicho anclaje; estas expresiones suponen una señalización, un proceso de individualización o actualización de lo designado; son como el índice que apunta, la flecha que indica directamente la realidad extralingüística; su significado es comparable con un recipiente sin otro contenido que el vertido por el entorno.

2. LA DEIXIS ESPACIAL. SUS UNIDADES

Una primera distinción básica entre las unidades deícticas se relaciona con el tipo de información que transmiten. Desde este punto de vista, la deixis espacial codifica las referencias locativas de los enunciados en relación con la situación y orientación física de los participantes en el acto de habla (Escavy, 2009:70).

Desempeñan esta función, en la lengua española, los pronombres demostrativos, los adverbios demostrativos de lugar, los verbos deícticos y otras expresiones con significado deíctico-espacial entre ellas adverbios nominales transitivos e intransitivos, determinadas frases preposicionales locativas y algunos sustantivos y adjetivos.

Los pronombres demostrativos constituyen un paradigma ternario cerrado -este, ese aquel- que manifiesta una variación genérica triple -mascu-

¹ Su definición recorre la historia de la lingüística como ciencia y permite establecer correlación con los presupuestos teóricos que caracterizan las diferentes corrientes epistemológicas que sobre el lenguaje se han suscrito. Un primer momento que abarca los aportes de la antigüedad hasta el estructuralismo, un segundo que comprende desde el estructuralismo a la lingüística textual y finalmente el tercero, que indaga sobre la perspectiva pragmática en la que precisamente se inscribe el presente estudio.

lino, femenino y neutro- y numérica doble -singular y plural. Son los encargados de situar en las coordenadas espaciales las entidades referidas por los sustantivos a los que determinan o sustituyen (Hipogrosso, 2001: 2); se convierten en índices que indican el objeto desde el punto de origen del hablante, por lo que desarrollan una dimensión deíctica espacial articulada sobre la dimensión personal, constituyendo, de esta forma, los representantes más característicos del paradigma de las categorías deícticas (Eguren, 2000: 927):



Figura 1: Señalización deíctico-espacial de los pronombres demostrativos

Los adverbios demostrativos de lugar en la lengua española constituyen un reducido grupo de unidades lingüísticas²(aquí, ahí, allí, acá y allá) morfológicamente invariables cuya función más habitual es la de complemento circunstancial o adjunto de un verbo (Eguren, 2000: 955). Esta clase de adverbios ha sido etiquetada de maneras distintas (pronominales o deícticos) resaltando, en cada caso, diversos aspectos de su semántica o sintaxis.

Su interpretación depende del lugar en que se encuentre el hablante, por lo que se relaciona con el centro deíctico de la enunciación; de esta forma, los adverbios demostrativos refieren al espacio de manera deíctica, como se aprecia en el siguiente esquema:

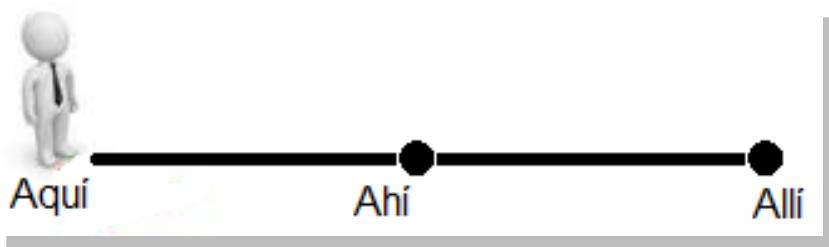


Figura 2: Señalización deíctico-espacial de los adverbios demostrativos

² Son también adverbios demostrativos en lengua española los de tiempo (*ahora, entonces, hoy, ayer, mañana, anoche*), de cantidad o grado (*asi, tanto*) y de manera (*asi*) (NGLE, 2009:1311).

Se organizan en dos subsistemas, uno ternario (aquí, ahí, allí) y otro binario (acá, allá). El primero manifiesta un evidente paralelismo con el sistema de pronombres demostrativos (este-aquí, ese- ahí, aquel-allí) y como estos, establece tres grados de distancia. El otro postula una relación binaria (acá, allá) y expresa proximidad o lejanía relativas con respecto al lugar en el que se encuentra el hablante (Eguren, 2000: 958).

La denominación de verbos deícticos, por su parte, se basa en la oposición esencial entre posición estática y dinámica – reposo o movimiento. Cifuentes Honrubia (1989: 59) observa que su conceptualización no es sino una categorización de las relaciones físicas en términos gramaticales. La localización se fundamenta en la ubicación espacial de los participantes del acto comunicativo mientras el movimiento describe una trayectoria poniendo en relación un punto de observación también vinculado con esa propia posición:

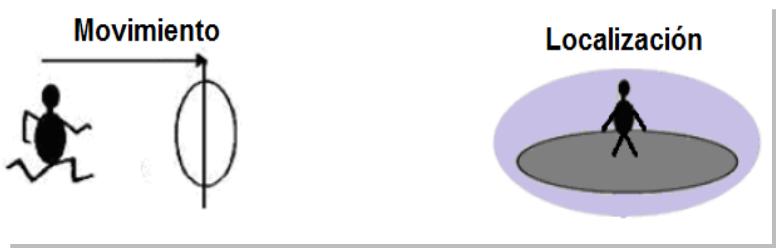


Figura 3: Valores deícticos referenciales de los verbos deícticos

Sus valores deíctico-referenciales permiten reunirlos en dos grupos:

- Los que expresan cambio de localización (por eso son también denominados verbos de movimiento) en los que no solo se conceptualiza la trayectoria, sino que puede aparecer focalizada en uno de sus puntos (origen, trayecto, meta) como entrar, salir, ir, venir, llegar, bajar, subir, regresar, traer, llevar, volver.
- Los que focalizan el espacio de localización como estar, situar.

Existen casos como «emigrar, exportar, importar» que pudieran considerarse verbos deícticos si se atiende, por ejemplo, al hecho de que emigrar, supone un desplazamiento a un lugar siempre distinto de la localización propia (normalmente limitada al país) de quien lo enuncia, especificando, de esta forma, la situación espacial concreta de la situación comunicativa.

Las expresiones deícticas de carácter espacial, distintas de los adverbios demostrativos pueden clasificarse, según su naturaleza categorial, en dos grupos (Eguren, 2000:967):

- Adverbios nominales³: Transitivos.
Intransitivos.
- Frases preposicionales locativas con significado deíctico.

El grupo de adverbios nominales transitivos «encima, debajo, delante, detrás, dentro, fuera, enfrente, alrededor, cerca y lejos» es, básicamente, no deíctico, pues fija un eje de referencia espacial distinto al de las variables deícticas «dentro de la casa; enfrente del museo; lejos de Santiago de Cuba»; en ocasiones, sin embargo, puede usarse de manera deíctica en los casos en que se omite el complemento; este fenómeno se conoce como deixis por defecto (Fillmore, 1975). Así «quédate fuera, siéntense alrededor, ponlo delante» pueden interpretarse como «fuera, alrededor o delante» de donde se encuentra el que emite dichos enunciados.

De igual forma, se obtiene lectura deíctica cuando estos adverbios participan en construcciones con sustantivos que no pueden establecer una localización inherente⁴debido a sus peculiares características físicas; «siéntate detrás de la mesa» designa un lugar opuesto a aquel en el que se encuentra el hablante pues las mesas no poseen parte delantera o trasera, como sí tendría, por ejemplo, una silla. Conviene entonces diferenciar las unidades con sentido deíctico, de las unidades susceptibles de un uso deíctico.

Los adverbios nominales intransitivos «arriba, abajo, adelante, atrás, adentro y afuera» a diferencia de los primeros, son de naturaleza deíctica, pues para su interpretación se adopta una perspectiva localizadora subjetiva; cuando digo «sube arriba o mi hermano vive abajo» se identifican lugares en relación con el sitio en el que se halla el hablante (Eguren, 2000: 968).

Las frases preposicionales con significado deíctico, por su parte, son aquellas que tienen una base combinatoria de preposición(es) con otras clases de palabras, fundamentalmente adverbios y sustantivos (Cifuentes, 1989:273). En estas construcciones, la preposición desempeña la función de nexo o conector entre los elementos que intervienen en el proceso de localización; son empleadas para señalar multitud de matices y caracterizaciones espaciales. El desplazamiento, por ejemplo, se hace explícito con el uso de la preposición (a); la procedencia con (de); la localización con (en), mientras que (para) indica la orientación direccional.

Estas expresiones, por lo general, son referenciales no deícticas «desde Holguín; sobre el estante; en la universidad», sin embargo, existen casos de deixis por defecto debido a la ausencia de complementos que marquen puntos de referencia «colócate a la izquierda; Holguín está a 200 kilómetros; la

³Se les ha asignado esta denominación pues los adverbios nominales aunque poseen características que los relacionan con las preposiciones se vinculan, en otros casos, con el nombre (Eguren, 2000:600).

⁴En la perspectiva inherente lo que sirve como punto de referencia para la localización espacial es una determinada dimensión o cara del objeto localizante o base (Cifuentes, 1989:99).

universidad está al norte», o sea, «a la izquierda; a 200 kilómetros; al norte» del lugar donde se encuentra la persona que produce el enunciado.

Pueden mencionarse, por otro lado, determinados adjetivos como «norteno, occidental, oriental, superior, inferior» (NGLE, 2009:1276) que contienen información deíctica espacial porque los contextos en que aparecen pueden designar individuos diferentes en función del lugar donde se empleen. Por ejemplo, el adjetivo superior, no tiene valor espacial en «ella era muy superior a él», en cambio sí lo tiene en «mi oficina está en el piso superior», o sea, superior con relación al piso en el que estoy ahora.

El significado de los sustantivos «extranjero, forastero y nativo» se puede interpretar también de manera deíctica. La referencia de la expresión «los ciudadanos extranjeros» puede ser distinta si la empleamos, por ejemplo, en Cuba o Venezuela; el punto de referencia puede formar parte del discurso y proporcionarse en un fragmento anterior o posterior del texto «Al evento asistieron ponentes cubanos y extranjeros; España fue el único país invitado».

La utilización de los deícticos en los enunciados permite comprender que, justamente, una de sus funciones es, sin dudas, la de marcar en toda situación de habla el lugar de producción de la palabra, como se aprecia en la siguiente figura (4):

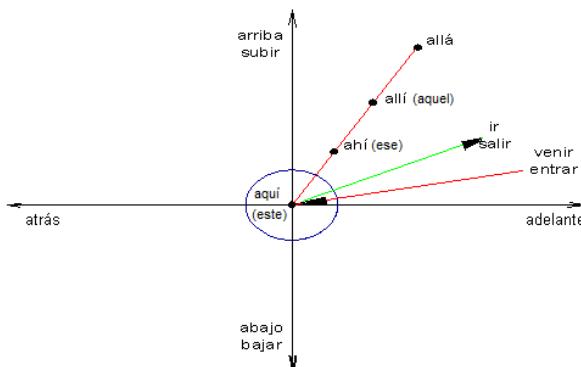


Figura 4: Sistema de unidades deícticas usadas para la localización espacial

Los deícticos, como podrá apreciarse en el estudio realizado, alcanzan su significación en el entorno en que son producidos; deben ser percibidos, por tanto, como indicios que adquieren valores distintos a partir de la situación comunicativa donde son empleados. Este contenido pragmático, como expresara S. Levinson (1983), los convierte en un fenómeno de gran interés que refleja la relación entre el lenguaje y el contexto en las estructuras mismas de las lenguas.

3. LA MUESTRA. SU SELECCIÓN Y PROCESAMIENTO

Uno de los componentes básicos de las investigaciones de carácter lingüístico son los hablantes, pues son ellos los que aportan los materiales que integran el repertorio de datos. Considerando lo anterior, se tuvo en cuenta para su selección que las personas fueran naturales de la ciudad de Santiago de Cuba; de no ser así debían tener más de veinte años de residencia permanente en la misma. Con el propósito de obtener una muestra que permitiera caracterizar el uso lingüístico en la zona objeto de estudio, fueron incluidos informantes con niveles de instrucción variados, que pertenecieran a grupos etarios⁵ diferentes y de distintos sexos (M, F), los cuales quedaron distribuidos equitativamente:

- Grupos de edades: de 20 a 30 (G.E.I)
de 40 a 50 (G.E.II)
más de 55 (G.E. III)
- Niveles de instrucción: primario (n.p)
medio (n.m)
superior (n.u)

Un individuo de nivel primario debía tener sexto grado aprobado o un nivel secundario o medio solamente iniciado, pero sin concluir; con nivel medio, debía haber concluido la enseñanza pre- universitaria o algún técnico medio o escuela de oficios; mientras que para pertenecer al nivel superior debía ser graduado universitario.

La muestra que se analiza se compone de treinta grabaciones auditivas, correspondiente a igual número de informantes, con una duración aproximada de quince minutos. Para su recogida se estableció con cada informante una conversación semidirigida en la que la investigadora se presentó como entrevistadora participante. Esta técnica se ha revelado como un recurso de incuestionable utilidad pues el intercambio puede conducirse con un grado mínimo de formalidad.

En el período de preparación previo al inicio de las grabaciones se dispusieron los tópicos que servirían de guía para el intercambio, puesto que el investigador es consciente de la variedad de temáticas sobre los cuales se puede conversar y cuáles resultan más apropiados para el interlocutor (Silva, 2001: 57). Los temas sugeridos de manera general fueron: las tradiciones histórico-culturales y populares de su lugar de residencia, sus costumbres, los gustos y aspiraciones de los informantes, sus valoraciones sobre determinados asuntos de interés, así como otras preguntas de apoyo que sirvieron como estímulo para propiciar el intercambio; aun cuando se estableció para cada sesión de grabación este patrón organizativo, se buscó

⁵ Esta decisión es avalada con el criterio de H. López Morales en cuanto a que el investigador tiene marco libre para acotar sus propios estratos en relación con el tema de estudio (1994: 27).

en todo momento que la recogida de datos respondiera a un dinamismo interaccional.

Una vez señaladas en la muestra todas las unidades deícticas objeto de estudio, se pasó a analizar su comportamiento discursivo en los textos seleccionados, a partir del significado que adquieren en cada contexto. De manera resumida los pasos seguidos se concretan en los siguientes:

- Selección de informantes y grabación de las conversaciones que constituyen la muestra.
- Transcripción grafemática de los textos.
- Localización de los referentes espaciales objeto de estudio.
- Análisis e interpretación de los resultados.

Los ejemplos comentados en el análisis presentado, como podrá apreciarse, muestran las particularidades de los deícticos espaciales derivadas de la situación en que aparecen. Además del significado o sentido que el texto comporta en sí mismo, se establece una peculiar relación con sus usuarios, los cuales, en la mayoría de las ocasiones, aportan nuevos elementos de significación intencional; como bien expresara J. Portolés (s.f.), todo discurso se compone de una parte puramente gramatical y de otra pragmática, obtenida gracias al contexto.

4. ANÁLISIS

Todos los elementos anteriormente planteados permiten caracterizar el comportamiento de la deixis espacial para así determinar su empleo en correspondencia con las características del tipo de texto estudiado y las informaciones de orden pragmático y semántico-referenciales que aporta cada situación.

En las siguientes páginas se comentarán los usos encontrados, tras el análisis de la muestra escogida, en los que mejor se aprecian los diferentes valores que estas expresiones pueden adquirir en el contexto. La manera en que aparecen expuestos los ejemplos pretende mostrar, además, cómo los hablantes organizan las relaciones espaciales de modos distintos y cómo difieren en su estructuración sistemática.

En (1) el verbo de desplazamiento *llegar*, que focaliza la parte final de la trayectoria y su acción culmina al alcanzar la meta, es empleado en un enunciado, *aquí, esperando que me llegue la hora definitiva*, con otro sentido. En este caso, el hablante hace recaer la acción sobre sí mismo en un determinado lapso de tiempo para atenuar la carga semántica, *yo estoy aquí esperando la muerte*; la acción durativa de la expresión es aportada por el gerundio, *yo, aquí, esperando*.

En cambio *pasar* en el fragmento (2) cuyo foco se sitúa en una posición intermedia del trayecto, como en *ha pasado por ahí una manada de elefantes*, tiene en este ejemplo otro uso, *al pasar el carnaval*, al hacer alusión a un momento determinado, específicamente cuando terminan esas fiestas:

(1) Yo fui una gente que me cuidé mucho de no cometer errores y mira hoy como todo el mundo tiene su casa y todavía no he terminado la mía/ por ser bueno y honrado// antes la gente me respetaba/ yo voy a las reuniones y todo eso se valora pero ya estoy cansado/ sigo con un salario bajo y aquí / esperando que me llegue la hora definitiva. (H.G.E.III.n.p)

(2) Yo no estoy en contra de los carnavales/ al contrario/ pero deben de seleccionarse calles determinadas/ que no sea esta Avenida de Céspedes que *al pasar el carnaval* parece que *ha pasado por ahí una manada de elefantes/* que trae como consecuencia que desde principio de agosto a junio/ uno se pasa cultivando aquí las plantas y pintando las calles/ y en el mes de agosto se destrozan/ para volver a hacer lo mismo de nuevo/ y eso es lamentable. (H.G.E.II.n.m)

En (3) el empleo de la preposición conceptualiza un recorrido que se focaliza en el punto de destino, *para seguir adelante*; el adverbio, por su parte, señala una posición que tiene como referencia la existencia de órganos sensoriales concentrados en la parte frontal del cuerpo humano, lo cual permite relacionar la expresión en su conjunto con un trayecto sin retroceso que hace coincidir el hablante con su experiencia personal. De igual forma, la situación hipotética en (4) permite que la dimensión exterior indicada por el adverbio, *un día me quedo fuera*, sea interpretada en otro sentido, *un día pierdo el trabajo*:

(3) En la finca siempre hubo de todo/ café y todo tipo de alimentos y así vivimos saliendo a vender lo que se cosechaba para mantenernos y así he pasado toda mi vida hasta hoy/ luchando por mis hijos y haciendo lo que haga falta *para seguir adelante*. (M.G.E.III.n.m)

(4) No es que yo me vaya a dedicar a ser chofer / porque realmente es una opción que tengo/ un día me quedo fuera y quizás me dedique a manejar.(H.G.E.II.n.m)

El significado de *tú llegas a la conclusión* en (5) implica, en este contexto, un proceso acumulativo que presupone la existencia de una trayectoria recorrida antes de alcanzar la meta, *esta zona es la mejor*. En (6) se destaca, además, el manejo discursivo del verbo *llevar* en *la Carabali lleva niños y lleva jóvenes*, pues en este contexto adopta otro significado que no implica movimiento; *la carabali está integrada por niños y jóvenes*:

(5) Tú vas a La Habana/ Martí/tú ves aquí/ Martí/en Matanzas te hablan de Martí/ hasta en canción se escucha Martí// así tú llegas a la conclusión de que *esta zona es la mejor*. (M.G.E.III.n.m)

(6) No era como hoy en día que *la Carabali lleva niños y lleva jóvenes/* en aquellos tiempos eran solamente personas mayores. (M.G.E.III.n.m)

En (7, 8 y 9) resultan interesantes algunos usos discursivos de los deícticos analizados; como por ejemplo, la manera de enmarcar un determinado lapso de tiempo a partir del empleo de un verbo deíctico con foco en la meta, *viene de lunes a viernes*; o en *llevé el departamento al primer lugar*, donde no se produce un movimiento orientado hacia una posición distinta de la ubicación del hablante, pues refiere, en este caso, el empeño personal y la constancia en el trabajo del productor del texto. En el último fragmento (9), la construcción estativa *aquí estoy*, cuyo significado básico se relaciona con la coordenada espacial de la enunciación, actúa en ese contexto como respuesta afirmativa ante una posible petición que le antecede, *si me llaman*:

(7) Lo que hice fue que pedí la baja y me dedique a estar aquí/ todo eso duró desde el 2003 hasta el 2010 que fue que se graduó// ahora me dedico aquí a los nietos/ la niña la tengo en la escuela/la llevo/ la traigo porque ellos viven distantes y la traigo para acá y cuando comience preescolar *viene de lunes a viernes*. (M.G.E.III.n.m)

(8) Me fui para la escuela del partido/ acepté irme para la escuela de economía en Aguadores y *llevé el departamento al primer lugar*/hoy por hoy me encuentro aquí en la casa/ jubilado y agradecido de la Revolución. (H.G.E.III.n.m)

(9) Así estuve durante los cinco años hasta que por fin vine para aquí y continúo trabajando como enfermera en el policlínico//ahora están evaluando los potenciales de las enfermeras que ya fuimos a Venezuela pues estamos propuestas para ir a Brasil y si me llaman/*aquí estoy*. (M.G.E.I.n.u)

La interpretación en (10) de *la carne venía a la carnicería, el yogurt no viene todos los días*, depende de la existencia de una base de conocimientos compartidos entre los interlocutores que permiten anclar las formas deícticas a la situación comunicativa en que son emitidas; debido a la personificación producida, el objeto que se desplaza adquiere el sema de (+) animado, otorgando entonces a la expresión en su conjunto otro significado, *la carne la vendían frecuentemente; el yogurt no lo venden todos los días*.

En el ejemplo (11), el verbo denota un movimiento hacia el hablante pero en sentido abstracto, *de dónde me vino esa idea*, adquiriendo, de esta forma, valor reflexivo; es empleado para autentificar sus criterios y reflexiones personales. En el último fragmento (12) se observan dos empleos diferentes del adverbio *ahí*. Primeramente indica cercanía de un movimiento que se orienta hacia la meta, *se decía ahí vienen los congos*, y en el otro, un uso anafórico, (*vienen los congos← de ahí se deriva la palabra conga*), relacionado con elementos que han aparecido previamente en el enunciado:

(10) Comíamos carne variada/*la carne venía a la carnicería* semanalmente/ la alimentación nos hace falta porque ya estamos viejos/ entonces *el yogur no viene todos los días*/ pero bueno/ la vida antes. (M.G.E.III.n.m)

(11) *De dónde me vino esa idea*/ de que un poco se ha deteriorado actualmente esa imagen que tiene que ver con la elegancia del habitante de esta comunidad entonces en aquel tiempo. (H.G.E.I.n.u)

(12) Cuando le permitían al cabildo salir y subían por la calle Santo Tomás que se decía *ahí vienen los congos*/que se supone que *de ahí se deriva la palabra conga* que usamos actualmente. (H.G.E.II.n.u)

En el ejemplo (13) merece comentarse el significado de la expresión *viene el tifo*, pues expresa las connotaciones semánticas que se pueden adquirir en el contexto; en este sentido la personificación sugiere que la enfermedad está siendo frecuente cerca de la zona que sirve de escenario a la historia contada. En el mismo ejemplo conviene advertir la presencia de *ir* como auxiliar en una perífrasis de infinitivo en la que no se proyecta un movimiento concreto, *no vas a vacunar los muchachos*, pues la acción y la carga semántica o significativa se centra concretamente en el segundo elemento, *vacunar*; de igual forma ocurre en (17), *voy a sacar*:

(13) En una ocasión un loco me puso una vacuna/en aquel monte donde vivíamos/ entonces llegó y le dijo a mi mamá- Ana / *no vas a vacunar los muchachos?* y mi mamá le dijo_ bueno no están aquí y él le dijo/ tú sabes que *viene el tifo* y el que no se vacune se muere y yo estaba escondido y salí corriendo y me puso la vacuna otra vez. (H.G.E.III.n.m)

Otros aspectos que merecen comentarse son, por un lado, el empleo de *volver* en (14), *se le despide el duelo/entonces vuelve la conga*, pues adquiere en este contexto otro significado, *se le despide el duelo/entonces suena nuevamente la conga*; y por otro, el uso de *subir* en *desde el primer momento del toque y están haciendo esas cosas se suben*, donde refiere cuestiones pertenecientes a la religiosidad popular y no desempeña su papel semántico al expresar relaciones espaciales. En (15), el verbo *llegar* indica el punto final de un trayecto, *cuando llegué al noveno grado*, que se hace corresponder con un determinado lapso de tiempo:

(14) Cuando muere un músico de la conga/ sea quien sea/ lo primero que se le hace es un homenaje en su casa/en el lugar donde lo están velando/allí la conga se reúne/tomamos el acuerdo de lo que vamos a hacer/reunimos los músicos/ lo uniformamos//entonces fijando el horario para salir /entonces la conga toca dos o tres números tradicionales y luego entonces salen tocando hasta el cementerio/entonces como está prohibido entrar por el público/ porque el público se pone muy mal-

criado/ la conga para/entonces entran los instrumentos sin tocarlos/entonces se le despide el duelo/entonces *vuelve la conga* y las personas salen con ella// hasta la gente/ el personal que baila *se suben*. (H.G.E.III.n.m)

(15) Me puso en la escuela de música en la Vasfuentes que es una escuela taller/ no tiene mucho prestigio/ para mí/ fue muy importante en mi vida pero lamentablemente esta escuela no tiene mayor nivel / no está al nivel de otras escuelas de música en el país / *cuando llegué al noveno grado* no pude continuar/ intenté pero Dios tiene el control de todo y él sabe las cosas. (H.G.E.I.n.m)

Interesante resulta además, en (16) el verbo de localización *estar* es usado en la expresión *cuando estábamos en buenas*, para referirse, en este caso, a un determinado período de tiempo en el que se produce un movimiento, *vino el ciclón Flora*, muy relacionado con el objetivo argumental del relato. En (17) puede observarse además un uso no espacial del adverbio *ahí*, el cual adopta en este contexto, un significado temporal, *de ahí empecé a trabajar- después empecé a trabajar*:

(16) Yo empecé a trabajar en 1946/ estuvimos luchando y *cuando estábamos en buenas vino el ciclón Flora/* que devastó la finca de mis padres por completo. (M.G.E.II.n.m)

(17) Todo el mundo no tiene las mismas oportunidades en la vida/ yo no tuve la posibilidad de estudiar/teuento/allá yo estudié hasta el sexto grado/*de ahí empecé a trabajar/* muy joven en ese pueblito donde nacieron mis padres. (H.G.E.II.n.m)

Los segmentos siguientes muestran que el espacio deíctico es relativo pues la misma forma locativa, *aquí*, es utilizada para referir lugares de variadas dimensiones, cuya extensión se precisa a partir de las informaciones aportadas por las frases preposicionales *en la esquina, en el edificio, en Oriente*:

(18) Las personas ancianas lo recuerdan/ la conga tocaba *aquí en la esquina*. (M.G.E.II.n.m)

(19) Vemos que hay una gran tendencia actualmente a variar el toque de la conga/ mezclarla con diferentes ritmos modernos/ un ejemplo/*aquí en el edificio* se han hecho actividades. (H.G.E.I.n.u)

(20) Siempre a uno le suceden cosas en la vida para bien/ mira yo matriculé en la Universidad/ *aquí en Oriente/aquello* fue algo impactante para mí. (H.G.E.I.n.u)

En el fragmento (21) resulta interesante, en la descripción de un desplazamiento que se enmarca entre los límites de un sitio determinado, *de Trinidad*, y la posición que ocupa el hablante, *hasta aquí*, el empleo de un adverbio en una localización estativa (\leftarrow -estaba *ahí*) que designa, en este

caso, la cantidad de personas concentradas entre las demarcaciones espaciales antes consideradas:

(21) Parecía una invasión de Trinidad *hasta aquí* lo que *estaba ahí/ mujeres/ niños/ hombres/ viejos / arrollando /y* todavía no estamos en carnaval (...) o sea que más bien entre la juventud y la misma / eh los antecesores de nosotros se mantiene el ritmo/ la oyen y salen. (M.G.E.II.n.m)

En (22), por otro lado, se presenta una situación hipotética en un espacio determinado que hace corresponder el hablante con una zona próxima al interlocutor (*tener una relación estable con su pareja - ahí*); en otro momento el propio adverbio es empleado en una relación anafórica para realzar este segmento del enunciado (*tener un desliz← ahí mismo- adquiere el sida*):

(22) Una persona puede tener una relación estable con su pareja *ahí y// quién sabe/ tener un desliz y / ahí mismo/ en el desliz/ adquiere el sida/ u otra enfermedad de transmisión sexual.* (M.G.E.II.n.m)

En (23), sin embargo, se observan dos empleos diferentes del adverbio *ahí*; primeramente como sustituto lingüístico del señalamiento natural con el dedo o cualquier otro gesto equivalente, *casi todos los de ahí están presos* y en otro, *si te ven por ahí*, como expresión de indeterminación:

(23) Esa gente no// no deja vivir a nadie de por aquí/ ahora se han controlado un poco porque *casi todos los de ahí están presos/ pero antes/ no se podía dormir// que por lo menos te cuidan si te ven por ahí* cualquier muchacho del barrio te cuida. (M.G.E.III.n.m)

En los próximos fragmentos se incluye al interlocutor de forma personal y afectiva en su propia vivencia; con este empleo el hablante protege su imagen al restarle autoría a sus palabras, al tiempo que generaliza la acción enunciada y le confiere mayor objetividad a un tema que le compete de forma particular. En (24 y 25) se presenta una situación hipotética de comparación que incluye un desplazamiento en el espacio, *tú llegas, tú vas*, para distinguir el lugar enunciativo, *aquí*. En (25) el significado de *tú llegas a la conclusión*, implica, en este contexto, un proceso acumulativo que presupone la existencia de una trayectoria recorrida antes de alcanzar la meta, *esta zona es la mejor*:

(24) Aquí *tú llegas* a casa de cualquier santiaguero /y si es hora de almorzo aunque sea le sirven un poquito de comida/ y en La Habana van y esconden el plato. (H.G.E.II.n.m)

(25) *Tú vas a La Habana/ Martí/ tú ves aquí/ Martí/ en Matanzas te hablan de Martí/ hasta en canción se escucha Martí// así tú llegas a la conclusión de que esta zona es la mejor.* (M.G.E.III.n.m)

Los ejemplos expuestos, como ha podido mostrarse, permiten describir el comportamiento discursivo para caracterizar el empleo de los deícticos espaciales presentes en la muestra a partir de las informaciones que aportan en cada situación de uso.

5. CONCLUSIONES

Como bien se ha observado, la deixis no solo proporciona las coordenadas espacio-temporales del discurso, sino también las coordenadas pragmáticas de la enunciación que vienen dadas, entre otras, por las intenciones del hablante, el oyente y la situación comunicativa; los anteriores aspectos permiten mostrar la relación entre los diferentes elementos lingüísticos que configuran el texto y el contexto en que es utilizado; precisamente es desde esa óptica que debe valorarse y describirse la emergencia discursiva de los deícticos en el habla.

La operatividad referencial de las representaciones deicticas posibilita la aparición de determinados usos figurados y metafóricos; para ello, los deícticos espaciales son situados en contextos pertinentes que permiten dotar de esa interpretación significativa estas expresiones lingüísticas a partir de la existencia de una base de conocimientos compartidos entre los hablantes.

El estudio realizado demuestra que estas señalizaciones a la realidad extralingüística son de interés, tanto desde el punto de vista de la teoría grammatical como desde la óptica de su comportamiento discursivo, pues se corresponden con formas lingüísticas que adquieren plenitud referencial dentro del contexto pragmático en que son utilizadas.

REFERENCIAS

- BRIZ, A y GRUPO VAL.ES.CO. (2000): *Cómo se comenta un texto coloquial*, Madrid: Editorial Ariel.
- CALVO, P. J. (1994). *Introducción a la pragmática del español*, Madrid: Editorial Cátedra.
- CALSAMIGLIA B, H. y V. A. TUSON. (1999): *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*, Barcelona: Editorial Ariel.
- CIFUENTES HONRUBIA, JOSÉ LUIS. (1989): *Lengua y espacio. Introducción al problema de la deixis en español*, Alicante: Universidad de Alicante.
- ESCAVY ZAMORA, RICARDO. (2009): *Pragmática y textualidad*, España: Ediciones de la Universidad de Murcia.
- ESCANDEL VIDAL, MARÍA V. (1993): *Introducción a la Pragmática*, Barcelona: Editorial Anthropos.
- EGUREN, LUIS J. (2000): *Pronombres y adverbios demostrativos. Las relaciones deicticas*, Bosque, Ignacio y Violeta Demonte (dir.): *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid: Editorial Espasa Calpe.

- FILLMORE, CH.J. (1975): *Lectures on Deixis*, Bloomington: University Linguistics Club.
- FRÍAS CONDE, XAVIER. (2001): *Introducción a la pragmática*, publicación electrónica: <http://www.romaniamenor.net/ianua/sup/sup05.pdf>.
- GALLARDO PAÚLS, BEATRIZ. (1996): *Análisis conversacional y pragmática del receptor*, publicación electrónica: <http://www.elvira.lllf.uam.es/clg8/ac-tas/pdf/paperCLG31.pdf>.
- GÓNZALES NAVARRO, MARÍA. (2007): *Claves para la actualidad de la hermenéutica*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias. Facultad de Filosofía. Titora DrC. Concha Roldán Panderero. Universidad Complutense de Madrid.
- HERNANDEZ SOCÁS, HELIA. (2011): *Tiempo, espacio y relaciones temporo- espaciales. Nuevos aportes a los estudios contrastivos*, publicación electrónica: http://www.contrastiva.it/...contrastivo/.../Arroyo_Tiempo_espacio_y_relaciones.pdf.
- HIPOGROSSO, CARLOS. (2001): *El campo mostrativo del lenguaje: una introducción al comportamiento de los pronombres*, publicación electrónica: http://www.old.lic-com.edu.uy/.../lenguajes-critica/.../EL_CAMPO_MOSTRA-TIVO_DEL LENGUAJE.pdf.
- LEVINSON, STEPHEN. (1983): *Pragmatics*, Cambridge: University Press.
- LÓPEZ MORALES, HUMBERTO. (1994): *Métodos de investigación lingüística*, Salamanca: Ediciones Colegio de España.
- PORTOLÉS, JOSE. (s.f.): *Pragmática y sintaxis*, publicación electrónica: <http://www.pendiente demigracion.ucm.es/info/circulo/no16/portoles.htm>.
- Nueva gramática de la lengua española.* (2009), Asociación de academias de la lengua española, España: Editorial Espasa Libros.
- SILVA CORVALÁN, CARMEN. (2001): *Sociolingüística y Pragmática*, Washington DC: Georgetown University Press.